

La lluvia afianza las excelentes perspectivas de la vendimia

Las viñas necesitaban un poco de agua para terminar la maduración

23/8/2011

La lluvia que empezó a caer el domingo por la noche es la mejor noticia que podían recibir los viticultores de la Ribeira Sacra. En los prolegómenos de la que probablemente será la vendimia más madrugadora de los últimos años, técnicos y productores cruzaban los dedos para que llegase algo de agua que diese el último empujón que las uvas necesitaban para alcanzar el grado de maduración preciso.

«Está choiva vennos moi ben -explicaba ayer José Manuel Rodríguez, el presidente del consejo regulador de la denominación de origen Ribeira Sacra-, porque axuda a que a uva sazone e alcance mellor a maduración». Las cosas podrían torcerse si las lluvias se hiciesen persistentes o llegan en forma de granizo. Pero por ahora las previsiones de los meteorólogos son tranquilizadoras. Para hoy en la Ribeira Sacra no se espera que llueva. Si acaso, podría hacerlo en forma de precipitaciones débiles y ocasionales. Y los pronósticos para los próximos días son similares.

Más de seis millones

En el sector creen que la vendimia puede batir este año un nuevo récord y superar los seis millones de kilos de uva, 400.000 más que el año pasado.

Hasta ahora, las condiciones habían sido perfectas. Solo en las últimas semanas, los cosecheros habían empezado a inquietarse por la falta de agua. «As cepas empezaban a pasalo mal por culpa da sequía», reconoce el presidente del consejo regulador. El calendario oficial indica que faltan veintiséis días para el comienzo de la vendimia, pero todo apunta a que algunas bodegas pedirán autorización para empezar a recibir uva antes de que termine el mes de agosto. Hay variedades blancas, como el godello y el albariño, que ya han alcanzado el punto de maduración suficiente. En variedades tempranas de tinto como el merenzao, en estos momentos incluso hay riesgo de que el grado alcohólico suba demasiado.